

Un Sustituto para la Sustitución: los Efectos del Programa Bolsa Familia en la Combinación de Trabajo y Escuela entre Niños y Adolescentes de 10 a 18 años

Por Fernando Gaiger Silveira, del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA);
Ross van Horn, de la Lyndon B. Johnson School of Public Affairs de la Universidad de Texas, en Austin; y
Bernardo Campolina, del CEDEPLAR de la Universidad Federal de Minas Gerais

Los hechos indican que un ingreso familiar insuficiente puede llevar a niños y adolescentes a trabajar para complementar su renta. La presión ejercida sobre ellos para que ingresen al mercado laboral se traduce en una menor disponibilidad para las actividades escolares y, en última instancia, en casos de deserción escolar. De ahí que la mayoría de las evaluaciones de impacto de los programas de transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas pongan especial énfasis en el impacto en los niveles de asistencia escolar y en la participación de los niños y adolescentes en el mercado de trabajo. El llamado *efecto de sustitución* de la escuela por el trabajo reproduce de manera cíclica a través de las generaciones una realidad vivida por los padres de familias de bajos ingresos, causada por los bajos niveles de escolaridad.

Gaiger, F. S. et al. (2013) analizan el alcance del principal programa de transferencias brasileño, el Bolsa Familia, en cuanto a su efecto en la distribución del tiempo entre el trabajo y la escuela en los niños y adolescentes.

Para medir los efectos del programa, se utilizan los datos del censo de 2010, especialmente apropiado por ser el estudio más reciente y proporcionar una muestra bastante significativa que refleja directamente la población beneficiada. Esto minimiza el sesgo de selección que ocurre al usar los datos de la Encuesta Nacional de Domicilios.

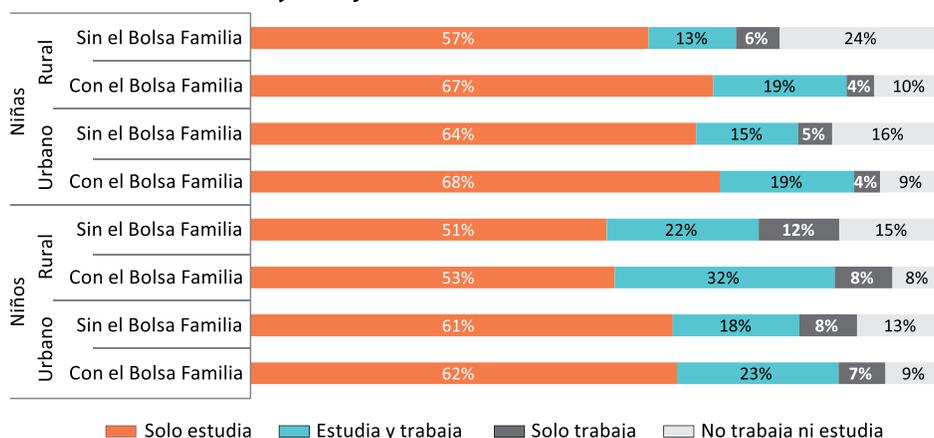
Los cálculos se llevaron a cabo usando los modelos logit multinomial y probit bivariada, con técnicas de ponderación por probabilidad inversa y reducción. Se han evaluado los efectos del Programa Bolsa Familia en 12 grupos poblacionales, según la edad, el sexo y el área de residencia. Aquí, el análisis se centra en los resultados para los adolescentes de entre 15 y 17 años de edad, que es el grupo con más probabilidad de abandonar la escuela y empezar a trabajar.

La figura muestra la distribución estimada de los niños beneficiarios y no beneficiarios (derivado de estimaciones por puntaje de propensión) entre 15 y 17 años de edad, de acuerdo con la combinación de escuela y trabajo, calculada a través de un logit multinomial y puntajes de propensión con ponderaciones de entre 0,03 y 0,95. En este grupo de edad, se hace evidente la diferencia en los niveles de asistencia escolar y participación en el mercado laboral de los beneficiarios y no beneficiarios del programa. Este resultado es bastante pronunciado cuando se observan las diferencias entre los niños y las niñas de las zonas urbanas. Entre las niñas urbanas, el Programa Bolsa Familia aumenta un 8 por ciento la probabilidad de asistir a la escuela. Se perciben aumentos similares en las tasas de aquellos que solamente estudian y los que combinan el trabajo con los estudios. Entre los niños urbanos, casi toda la diferencia en la probabilidad de estudiar de los beneficiarios y no beneficiarios, de aproximadamente 6 por ciento, se debe a la mayor proporción de aquellos que combinan la asistencia a la escuela con el trabajo. En general, los beneficiarios del Programa Bolsa Familia tienen un 5 por ciento más de

probabilidad de asistir a la escuela que los no beneficiarios. Sin embargo, es importante hacer hincapié en los impactos negativos del Programa Bolsa Familia en la probabilidad de trabajar solamente en las áreas rurales. Este resultado indica la existencia del efecto de sustitución en las áreas rurales, especialmente entre los niños.

Tales resultados ponen en duda el supuesto de que el Programa Bolsa Familia conllevaría un simple efecto de sustitución del trabajo infantil por la asistencia escolar. El análisis demuestra que el efecto agregado de la transferencia en realidad aumenta tanto la asistencia escolar como la participación en la mano de obra. En vez de un efecto de sustitución, en el cual la probabilidad de solamente estudiar aumenta mientras que la probabilidad de solo trabajar disminuye como resultado del programa, los resultados del logit multinomial muestran que el principal impacto es el aumento de la proporción de jóvenes de entre 15 y 17 años que combinan escuela y trabajo, especialmente en las áreas urbanas. Las diferencias de género también son claras: el programa tiene un efecto positivo entre las niñas, provocando reducciones relativamente acentuadas en la proporción de aquellas que no estudian ni trabajan y aumentos en la tasa de asistencia escolar.

Probabilidad de Estudiar y Trabajar entre Adolescentes de 15 a 17 años



Referencia:

Gaiger, F.S., R. van Horn y B. Campolina (2013). A Substitute for Substitution: Bolsa Familia's Effects on the Combination of Work and School for Children and Adolescents Aged 10–18, *Working Paper*, nº 121. Brasília, International Policy Centre for Inclusive Growth.